

Cartas y conversaciones: una experiencia de investigación-escritura en la diferencia **Letters and conversations: an investigation-writing experience in the difference**

Daiana Pilar Andrade de Freitas Silva¹

Anelice Ribetto²

Traducción de Francisco Ramallo³

Resumen

Este artículo es un desdoblamiento de la Tesis de Maestría titulada “Entre Cartas y conversaciones: una experiencia literaria en el encuentro con niños con ceguera”. Se trata de un ejercicio cartográfico, que en su proceso adquiere forma ensayística. Un ensayo en el que buscamos problematizar los efectos de los encuentros entre una profesora y niños con ceguera, entendiendo que la investigación y la escritura no están separadas: en tanto una investigación-escritura. Ponemos en tela de juicio no solo la narrativa de los efectos producidos en los encuentros, sino también las formas en que las políticas de narratividad - dominante y mayoritaria - imponen determinadas formas de investigación y de escritura, a la vez que excluyen otras. Así, buscamos pensar en esta tesis como una experiencia de investigación escrita en la diferencia, en la que otras formas de narrar, investigar y escribir, son necesarias para explicar lo que sucede y emerge en los encuentros

Summary

This article is a breakdown of the Master's Thesis entitled “Between Letters and Conversations: a literary experience in the encounter with children with blindness”. It is a cartographic exercise, which in its process acquires an essayistic form. An essay in which we seek to problematize the effects of the encounters between a teacher and children with blindness, understanding that research and writing are not separate: as an investigation-writing. We question not only the narrative of the effects produced in the encounters, but also the ways in which the politics of narrativity - dominant and majority - impose certain forms of research and writing, while excluding others. Thus, we seek to think of this thesis as a written research experience in difference, in which other ways of narrating, investigating and writing are necessary to explain what happens and emerges in encounters with children with blindness.

con niños con ceguera.

Palabras claves: Letras; Conversaciones; Encuentros; Cartografía.

Key Words: Letters; Conversations; Encounters; Mapping.

Fecha de Recepción: 04/09/2020
Primera Evaluación: 11/09/2020
Segunda Evaluación: 25/09/2020
Fecha de Aceptación: 01/10/2020

Entrando en la conversación: una abertura

“Una conversación no es algo que se haga, es algo en lo que se entra...y al entrar en ella, se puede ir a donde no había sido previsto...y es la maravilla de la conversación” (Larrosa, 2003; 12).

Este trabajo es el resultado de muchas conversaciones, a las que entramos a largo del curso de la Maestría en Educación, junto con reuniones semanales con el Colectivo Diferencias y Alteridad en Educación(4). Estas conversaciones posibilitaron la producción de la tesis titulada “Entre Cartas y conversaciones: una experiencia literaria en los encuentros con niños con ceguera” (Silva, 2018), guiada por la profesora Anelice Ribetto de la Universidad Estadual de Río de Janeiro, por medio del Programa de Posgrado “Procesos formativos y desigualdades sociales”. Ponemos en duda la experiencia de producir una disertación que cuestione los efectos de los encuentros con niños con ceguera, estudiantes del Instituto Benjamin Constant (IBC) y, también, la necesidad de una *investigación escribir* otra, que nos permita explicar lo que sucede en las conversaciones con la diferencia. Se trata de una conversación interrumpida por otras conversaciones, que tal vez pueda permitirnos hacer otras interrupciones, donde otros sujetos pueden entrar y, en ellas, seguimos moviéndonos de modos otros, impredecibles.

Como posible metodología para este trabajo, pensamos en el ejercicio

cartográfico. Cartografiar nos permite acompañar un proceso y crear formas de decir, narrar y expresar los efectos de los encuentros entre nosotros. “El Cartógrafo es un verdadero antropófago: vive de expropiar, apropiarse, devorar y desovar, transvalorado. Está siempre buscando elementos/alimentos para componer sus cartografías” (Rolnik, 1989; 2). De esta forma, el ejercicio cartográfico se fue componiendo de manera procesual, en el encuentro con el campo de investigación, con los niños con ceguera, en las conversaciones con los autores y en los encuentros con el colectivo.

La procedimentalidad está presente en los avances y en las paradas, en el campo, en letras y líneas, en la escritura [investigación escrita] en nosotros. La cartografía parte del reconocimiento de que todo el tiempo estamos en procesos, en el trabajo. El seguimiento de dichos procesos depende de una actitud, de un ethos y no está garantizado de antemano (Barros y Kastrup, 2009, p. 73).

La actitud, forma de ser y de ubicarse éticamente en la *investigaciónescritura*, nos permitió estar disponibles para pensar en su esquema metodológico y escritural, que fue traducido como ensayo. El ensayo como efecto del propio ejercicio cartográfico y que también tiene que ver con la experiencia literaria que se fragua en los encuentros con niños con ceguera. Un ensayo compuesto en cartas a una amiga y conversaciones. Una experiencia modificadora de sí.

Se podría decir, quizás, que el

ensayo es una actitud existencial, un modo de lidiar con la realidad, una manera de habitar el mundo, más que un género de escritura. Se puede decir, quizás, que el ensayo es la redacción precipitada de una actitud existencial que evidentemente muestra enormes variaciones históricas, contextuales y, por tanto, subjetivas. Se puede decir, quizás, que el ensayo es una determinada operación en el pensamiento, en la escritura y en la vida, que se realiza de diferentes modos en diferentes épocas, en diferentes contextos y por diferentes personas. Se podría decir, quizás, que el ensayo es el modo experimental de pensamiento, el modo experimental de una escritura que todavía pretende ser una escritura pensante, reflexiva, que todavía se produce como una escritura que te da algo en qué pensar; y el modo experimental, finalmente de vida, de una forma de vida que no renuncia a una constante reflexión sobre sí misma, una metamorfosis del pensamiento (Larrosa, 2004; 32).

Ensayar permite desnaturalizar, extrañar el presente y es ese movimiento el que produce el desplazamiento de lo ya dado, de lo instituido, para pensar desde otras perspectivas. De esta forma, presentamos una *investigaciónescritura* organizada de otra manera: entre cartas a un amigo y conversaciones que anuncian sentimientos y pensamientos, vividos en los movimientos de la vida.

Las cartas y las conversaciones

La forma como la tesis fue

compuesta se relaciona con la adopción de una posición en la que estamos políticamente implicadas. Así, en la experiencia de la *investigaciónescritura*, transitan algunas cartas escritas a una amiga y también otras conversaciones. Ambos, producidos en medio del deseo por los encuentros.

Es en el encuentro, en este medio de proliferación, donde los cuerpos expresan su poder de afectar y ser afectado. Es en él donde desear fluye y se crean mundos agenciados modos de expresión y la conectividad de la vida en sus múltiples experimentos (Neves, 2015; 69).

Así, nos encontramos con la escritura, con una relación de amistad, con un colectivo, con autores, territorios, niños con ceguera y, también, con los efectos provocados en los propios pensamientos. Las cartas a una amiga expresan la experiencia con otros, en el territorio de la escuela, donde narramos los pensamientos e inquietudes que provocan los encuentros. Ellas aparecen en la investigación como dispositivos que, según Deleuze (1996), son “máquinas para hacer que la gente vea y hable” (p. 83). Los dispositivos son:

...un conjunto decididamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, organizaciones arquitectónicas, decisiones normativas, leyes, medidas administrativas, declaraciones científicas, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas. En definitiva, lo que se dice y lo que no se dice son los elementos del dispositivo.

El dispositivo es la red que se puede establecer entre estos elementos (FOUCAULT, 1979, p.244).

La carta asumida como un dispositivo que lleva sobre el papel lo que hacemos en nuestro día a día: conversaciones, encuentros ... Además, lleva también, la expresión de lo dicho y lo tácito, la relación que se puede establecer entre estos elementos y los efectos producidos en el *campo de la investigaciónescritura* y su propio movimiento.

São Gonçalo, 21 de febrero de 2018

Querida amiga,

Quiero compartir contigo el día de hoy. ¡Cualifiqué! ¿Recuerdas que te dije que compartiría algunas de las cartas que te envíe en la composición de mi tesis de maestría? Bueno, las compartí cuando produje mi texto de cualificación, las envié para la banca y esperaba con ansias el día de hoy. Fueron muchas contribuciones ... ¡Estoy feliz! Pero quiero contarte en concreto uno de los efectos de este día, uno de los muchos que me marcaron y que, de alguna manera, tiene que ver contigo: mi amiga.

Nuestra amistad despertó la curiosidad de algunos. Sí ... me preguntaron por ti. Entonces, volví a casa pensando en ti. En lo que sos para mí y en lo que somos.

Cuando pienso en ti, ya no imagino un cuerpo, con forma y características palpables. Cuando pienso en ti, pienso más allá de lo concreto ... y pienso. Pienso en ese movimiento de pensamiento. Eso me resulta tan difícil. ¿Cómo decir?

¿Como explicar? No lo diré. No tengo que ... Ya sabes. ¡Sos la amistad!

Amistad que permite encontrarse en la diferencia. No somos los mismos... Por eso te escribo para compartir experiencias, para hablar, para pensar, para experimentar, para divergir.

Creo que todavía tengo mucho que decir, no sobre ti, sino sobre los efectos de lo que te escribo en mí. Sí ... tendré un buen trabajo por delante.

Un gran abrazo, Daiana Pilar.

(SILVA, 2018, p.43)

Al traer cartas a una amiga en la producción del texto, pensamos en ellas como aliadas en el proceso de creación, involucrándonos en la *investigaciónescritura* y en el acompañamiento de sus efectos. Efectos expresados en el proceso de producción de la *investigaciónescritura* y también en la producción de la materialidad del papel en el que fueron escritas las cartas a una amiga que expresa, también, el modo ensayístico y artesanal en la que se compuso la *investigaciónescritura*.

El ensayo permite una escritura de fragmentos. Fragmentos [sobras] de lo que se rompió, esquivarlas [sobras] de lo que se tiró, de lo que se abandonó, de lo que fue reemplazado por la moda o la glotonería del consumo excesivo. Fragmentos [sobras] que se pueden reutilizar, recuperar para emerger en otra cosa (RIBETTO, 2009, p.22).

En este sentido, para la escritura de cartas a una amiga, fue producido

un papel reutilizado, hecho con los restos, producido con los restos de esta *investigaciónescritura* que, al recuperarse, se convirtieron en otra cosa. O sea: durante el proceso de la *investigaciónescritura* fuimos escribiendo, esbozando, delineando en cuadernos, servilletas, papeles de chocolate, hojas sueltas, imprimimos muchos textos en las diferentes materias cursadas, etc. Este no se tiraba afuera como un resto improductivo, sino que, por el contrario, al mezclar estos trozos de papel con agua, se dejaba en remojo para que se descompusiera, utilizamos un lienzo para una nueva composición y, así, fue reinventado el material en el que se escribieron estas cartas para una amiga. Esta inversión como gesto de quien hace alquimia constituye una expresión política, ética y estética que deseamos a partir de la *investigaciónescritura*. Como afirma Dias (2016):

Ético, porque abre la posibilidad de elegir, produciendo recortes de las formas dadas. Estética porque permite la creación de una vida bella y libre en las ligas de la constitución de un arte, a través del plano de los afectos y las percepciones. Político porque deseamos forjar encuentros y poder tener una conversación que afronte el reto de formar e investigar manteniendo vivo un campo problemático, apostando por la condición y posibilidad de diferenciarnos de lo que somos (p.118).

Con el fin de potenciar esta posibilidad

de diferenciarnos de lo que somos, las cartas fueron dirigidas a una amiga. Son cartas que no establecen una relación de retorno en sí mismas, pero nos permiten pensar en la amistad como una relación de alteridad, una relación ética. "... entendida como relación de alteridad, como semántica de cordialidad, como praxis de amistad" (Mèlich, 2006; 105). Al dirigir las cartas a una amiga, problematizamos la propia relación de amistad, situándola como máxima expresión de la diferencia. Relación libre "que apunta al desafío y al estímulo mutuo y no al sometimiento al otro" (Ortega, 1999; 168), por tanto, posible romper con modelos preestablecidos.

Las conversaciones enuncian el ejercicio de pensar las experiencias colocadas en las cartas a una amiga, expresando los sentimientos producidos en los encuentros. Encuentros que expresan en sí también la dimensión de la conversación en sí mismos, porque es en el encuentro donde se desarrolla la conversación como posibilidad de problematizar, de formular nuestras propias preguntas. Como afirman Deleuze y Parnet (2004):

Un encuentro, es quizás lo mismo que un futuro o una boda. Es desde el fondo de esa soledad que puede tener lugar cualquier encuentro. Se encuentran personas (ya veces sin conocerlas ni haberlas visto nunca), pero también, movimientos, ideas, acontecimientos, entidades. Todas estas cosas tienen nombres propios, pero el nombre propio de ninguna manera designa a una persona o un sujeto. (...)

Encontrar es descubrir, capturar, robar. Pero no hay método para averiguarlo, solo una larga preparación. Robar es lo opuesto a plagiar, copiar, imitar o hacer como. La captura es siempre una doble captura, el robo, un doble robo. Así es como se crea, no algo mutuo, sino un bloque asimétrico, una evolución a-paralela, nupcias, siempre <<fuera>> y <<entre>>. Una conversación sería solo eso. (p.17).

Es en medio del encuentro que se puede conversar y la conversación lleva consigo el arte de problematizar, permitiéndonos fabricar otras cuestiones. Para los autores antes mencionados, cuando no hay posibilidad de hacer preguntas propias, es decir, cuando se nos dan las preguntas, no tenemos mucho que decir, por lo que no hay conversación. Es en este sentido que en las conversaciones buscamos reunirnos con otros interlocutores, como autores, textos, obras de arte, entre otros, para discutir temas en el campo de la investigación que se enuncian en las cartas a una amiga. Incluyen justamente la problematización de cartas a una amiga compuestas por los efectos de los encuentros con niños con ceguera. Como podemos ver en el fragmento de una conversación:

Podríamos dialogar, pero yo prefiero conversar, porque creo, como Skliar (2017), que hay una diferencia abismal entre diálogo y conversación. El autor afirma que el diálogo se desarrolla según la voluntad de quienes lo convocan. Por el contrario, conversar es un gesto diferente, es decir, “un encuentro sin el

principio ni fin que se desvía, avanza y retrocede, si pierde y quizá reencuentra” (SKLIAR, 2017; 173). Conversación es una palabra que ni degrada ni disminuye, no implica superioridad e inferioridad, sino que sugiere horizontalidad, oralidad y experiencia, lo que nos permite sentirnos juntos (LARROSA, 2013).

(SILVA, 2018; 25).

La conversación tiene que ver con la diferencia, mientras que el diálogo tiene más que ver con la idea de fraternidad. De este modo, la conversación va al encuentro de lo que afirma la amistad como relación que implica diferencia y no como relación fraterna que se da entre iguales.

... el valor de una conversación no está en el hecho de que al final se llegue o no a un acuerdo ... al contrario, una conversación está llena de diferencias y el arte de la conversación es sostener la tensión entre las diferencias. ... manteniéndolos y no disolviéndolos ... y manteniendo también las dudas, las perplejidades, las interrogaciones... y eso es lo que lo hace interesante ... así en una conversación nunca existe una última palabra ... para que una conversación pueda mantener las dudas hasta el final, pero cada vez más precisa, más elaborada, más inteligente ... para que una conversación pueda mantener las diferencias hasta el final, pero cada vez más afinada, más sensible, más consciente de ellos mismos... por eso una conversación no termina, se rompe... y cambia a otra cosa... (LARROSA, 2003; 212).

Para continuar este trabajo, potenciando el valor de una conversación, elegimos una carta y una conversación que formaron parte de la Tesis en cuestión. Ambos se mantienen en el mismo tiempo verbal que su texto original.

Una letra... ojos

Rio de Janeiro, 17 de marzo de 2017

Querida amiga, ¡Hola! ¿Como estas? Sabes, sigo en estos movimientos de problematizar la vida, la investigación académica y los encuentros entre la literatura y los niños con ceguera: mi campo de estudio actual. Cuando me atrevo a pensar que ya lo sé, me vuelvo a sorprender y entiendo que no lo sé. Nunca lo sabré ... ¡qué bueno es no saber!

Este mes conocí a Lucas, un estudiante ciego de 5 años, que es parte de mi clase den IBC. ¡Hablandor y curioso! Le gusta hablar con los compañeros y andar por la sala tomando y tocando todo. No tiene nada tímido. Me ayudó a limpiar la habitación muy rápidamente (siempre limpio la habitación con todos para que puedan conocer mejor el espacio). Quedé encantada con todos, luego les cuento mejor de cada uno, pero quiero llamar la atención sobre Lucas, ya que él, yo y otros dos niños, Luíza y Henrique, íbamos a almorzar cuando de repente paró todo. y dijo:

- ¡Espera tía! ¿Luíza y Henrique se han quitado los ojos para limpiar?

- Yo dije: - ¿Como así?

- Él responde: Sacar, tía. Siempre me saco el mío para limpiar.

- En ese momento Henrique interrumpió:

- Lucas, no se me salen los ojos solo me los lavo, ¿se sale el tuyo? ¡¡Guau!! Muy bien, los ojos de Lucas salen Luíza.

- Luíza no dijo nada, pero miró asombrada por el hecho de que sus ojos se apagaran y yo continué:

- Sí, pero no te quitas los ojos en la escuela, ¿verdad Lucas? Solo si es necesario y el estuviera tan sucio que me molesta.

- Yo me los limpio en casa tía.

Entonces, fuimos a almorzar hablando de cosas que hacemos en casa y no hacemos en la escuela.

El hecho es que Lucas usa dos prótesis, una a cada lado, para él es común quitarse la vista, ya que esto forma parte de su rutina diaria hasta el punto de pensar que todas las personas se quitan la vista. Para Henrique y Luíza no es común quitarse los ojos, pero al mismo tiempo, consideraron que el hecho de que Lucas se quitase los ojos, en este caso la prótesis, es algo muy interesante.

Desde entonces, vengo cuestionandome qué nos permite pensar como pensamos, actuar como actuamos, hablar como hablamos. Para Lucas es "normal" quitarse los ojos... ¿Por qué es normal?

¿Que es normal? Pero a Henrique y a Luíza les pareció genial ... ¿Por qué les

pareció genial?

Estas son mis inquietudes, respuestas como dije, no sé. Me arriesgo por el camino del tal vez.

Un gran abrazo, Daiana Pilar.
(SILVA, 2018; 56)

Una conversación... sobre diferencias, infancia y amistad

Al experimentar esta investigación-escritura, no pretendo encontrar respuestas a las preguntas que se presentan en la carta, sino encontrarme justamente con un tal vez, tal vez sea esto, o aquello ... Un tal vez que alimenta en mí el ejercicio de pensar. Pensando como Ángela, personaje del libro *Sopro de Vida* cuando dice “Solo me interesa lo que tú no puedes pensar, lo que tú puedes pensar es muy poco para mí” (Lispector, 1978; 98). Pensar lo que no se puede pensar, pensar lo que no se da, lo impensable, que solo puede caminar por el tal vez, lejos de toda certeza. Pensar en las diferencias, la infancia, la amistad, como una posibilidad que quizás incluye este ejercicio de pensamiento. Pensar, conversar...

En la carta mencionada, expreso mi preocupación de que Luiza y Henrique encuentren interesante que los ojos de Lucas de saquen. Al mismo tiempo, esta preocupación muestra que hay una extrañeza mía en el hecho de que Lucas use prótesis. Me pregunto: ¿son prótesis sus ojos? Me permito cambiar la palabra extrañeza por sorpresa y así hablo con

Skliar (2014):

La sorpresa: una forma balbuceante que asume perplejidad. Porque un extraño trae una nueva voz, un arrebato que puede cambiar el rumbo de la tierra, un gesto que nos hace repasar lo ya conocido, la palabra que antes se ignoraba. Es cuestión de escuchar, no estar de acuerdo. No importa si estamos de acuerdo o no con algo que no pensamos o miramos antes. Sí, es solo cuestión de escuchar. Como si no hubiera nada más que un lenguaje que nunca es nuestro, hecho de fragmentos que nunca pertenecen. Como si por un momento lo distante se acercara y quien se acercara lo estuviera. Como si dejara sus oídos en medio del camino y prescindiera de cada palabra conocida. Como si cada uno de los extraños encarnara la posibilidad de una verdad (p. 150).

Escuche... Ensayé dejando mis oídos por el camino... Prescindí de lo conocido.

Skliar también apunta que quizás escuchar no sea un gesto de estos tiempos, en este caso se refiere a los tiempos de productividad donde hablar está destinado a conseguir fans, entusiasmar, entre otros. Sugiere que debemos escuchar ejercitando la alteridad, lo que significa extrañeza, inquietud, alteración. Y es el encuentro con el otro, lo que permite esa extrañeza, es decir, una sensación de interrupción que nos altera, influyendo en nuestro ser en el mundo.

“Estar en el mundo es estar en poesía, quizás suponga, de esta manera, algo parecido: subestimar cualquier idea o

rastró de normalidad, de costumbre, de encogerse de hombros que significa que las cosas son así mismo. Ahí es donde muere parte del mundo, parte de nosotros mismos” (Skliar, 2014; 149).

En este movimiento, Skliar sugiere que conversemos con desconocidos en el sentido que no conocemos el mundo de antemano, simplemente no se lo conoce jamás, lo que significa “mirar la inmensidad como si nunca dejáramos de ser niños, permaneciendo en el estado de infancia” (Skliar, 2014, 149).

El pensamiento de Skliar me permite problematizar el hecho de que nuestros cuerpos están disciplinados por discursos de normalización y que estos discursos están en nuestros discursos, en nuestras acciones, en nuestros gestos. Estos discursos se legitiman en mi sorpresa por el hecho de que Lucas use prótesis, y en la palabra prótesis y yo no miro. ¿Por qué no miro? El hecho de que otros estudiantes piensen que es interesante que se le salga el ojo a Lucas va en contra del estado de infancia mencionado por Skliar, un niño que no conoce el mundo de antemano.

La relación entre niños para Skliar es una relación de alteridad. Lo que nos permite pensar en la diferencia como relaciones y no como un sujeto, porque cuando la diferencia es el sujeto, siempre habrá una acusación, una desviación, una anormalidad, etc. Necesitamos escuchar, pensar de otros modos, volver a nuestro estado de infancia, que nos permita substituir, concordar o discordar por la extrañeza, por la sensación de

irrupción que permite una apertura al ejercicio de la alteridad.

En este sentido, el niño tiene una apertura que permite el ejercicio de la alteridad. Entonces, lo que queremos hacer aquí es pensar al niño en su estado de infancia. La infancia no como un tiempo evolutivo, sino como una condición caracterizada por aperturas, nombrada por Skliar como “afección perceptiva”.

El tiempo de los niños no es un tiempo unidimensional. No ocurre por concentración, disciplina, esfuerzo, aplicación, dedicación. Sucede por animalidad. Si prefieres para no ofender a los demasiado humanos, sucede por la animalidad de la afección perceptiva. Afección perceptiva: cuando los oídos están abiertos, cuando la mirada está abierta, cuando la piel está abierta, cuando el mundo llega de manera incontinente a un cuerpo que lo recibe sin escrúpulos, sin trampas, sin jurisprudencia. El tiempo de los niños no debe hacernos notar esa animalidad que desperdiciamos, perdemos, subestimamos siempre y le debemos, al menos, un respeto infinito. Porque la animalidad no es bestialidad, ni monstruosidad ni inhumanidad. La animalidad pone al humano en su lugar, aunque siempre parezca lo contrario (SKLIAR, 2014; 167).

Esta condición de animalidad de la afección perceptiva que coloca Skliar nos permite pensar en la infancia (condición humana) como un estado, una condición abierta a las relaciones de diferencia. Cuando pienso en esta condición de niño,

en las diferencias, en las relaciones de alteridad me permito ir más allá en la búsqueda de algo que se asemeje a esa condición de infancia, busco una relación que abrace las diferencias, que nos permita estar abiertos al otro, que no imponga condiciones, pero que ocurra mismo en la vida adulta. En ese contexto, pienso en la amistad.

Ese alterar-se que influenciando el modo de ser en el mundo provocado por el ejercicio de la alteridad, propio de la infancia, también se puede ver en las relaciones entre amigos, ya que se trata de una relación que potencia las diferencias.

La amistad no es algo que persigamos, algo especial entre adultos, hombres de bien, algo transmutado en hermandad o fraternidad. Es más o menos eso. Es una declaración de existencia libre. Los amigos viven según sus diferencias. No son espejos para otros, identidad colectiva o ideal, fusión en una unidad superior (Passeti, 2003, p. 12).

En este contexto, la amistad va más allá de la idea de relación fraterna, que ocurre entre iguales, pero, por el contrario, es una relación sin condiciones previas, que permite una apertura para el otro, una apertura a otras formas de existencia, a las diferencias. Por tanto, hablamos aquí de la amistad como ejercicio político que sirve de oposición a los discursos que sugieren una forma homogeneizada de existencias que tienden a excluir alteridades,

desconociendo pluralidades y conflictos.

Ortega (2000) habla de la amistad, a partir del pensamiento de Foucault, Arendt y Derrida, como una relación ética que permite una alternativa a las relaciones de tolerancia e indiferencia, que generan consensos y reprimen singularidades, relaciones propias de la sociedad moderna. En este sentido, la amistad permite la convivencia con otro que no expresa similitud, al contrario, nos permite ejercitar la distancia y la diferencia con una condición de amistad. Por tanto, la relación entre amigos sugiere una ética para la vida, libre de las estructuras sociales que pretenden disciplinar, normalizar, legitimar, etc.

La amistad como relación que permite la apertura para el otro, común a la condición de niño, la apertura al encuentro, que permitiendo ver más allá de lo ya visto, más allá de lo que yo considero una “prótesis” y que el otro considera como un “ojo”. En el texto “sobre la lección o enseñar y aprender en la amistad y la libertad” Larrosa (2017) asocia el aprendizaje en la lectura articulándolo con la relación de amistad. En torno al texto como palabra emplazada -cuando el texto es realmente algo que se puede llamar común- se articula una forma particular de comunidad, una forma particular de ser emplazado por lo común. Y esta forma es una amistad, una filia, una unidad que sostiene y preserva la diferencia, un nosotros que no es más que la amistad de singularidades posibles (p. 178).

El autor afirma que cuando el texto es algo común, público, de todos y de nadie,

en el sentido de algo que se da a leer permitiendo pensar, preguntar y decir de diferentes formas, permite la constitución de una comunidad, que no es el del consenso sino de la amistad, es decir, que nada tiene en común sino el espacio donde las diferencias son posibles. La amistad (de la lectura) no consiste en mirar uno para el otro, sino en mirar todos en la misma dirección. Y viendo cosas diferentes. La libertad (de lectura) radica en ver lo que no se ha visto ni previsto. Y en decirlo. Pero para que esta libertad sea posible, es necesario entregarse al texto [encuentro], dejarse perturbar por él y perderse en él. La libertad aquí es generosidad. No apropiación del texto [encuentro], para nuestros propios fines, sino expropiación de nosotros mismos en el texto [encuentro] (LARROSA, 2017, p. 181).

La amistad acontece como un espacio de posibilidades, apertura a lo diferente, apertura que acontece en la medida que podemos mirar en la misma dirección y ver otras cosas, ver lo que no está previsto y poder decir sobre. No estaba previsto mi “extrañamiento” al ver la protesis de Lucas saliendo. Como en el encuentro no hay previsión, apenas acontece lo que acontece, pienso, cuestiono, me desapropio de mi misma. Por lo tanto, me permito pensar en la palabra “texto” como una reunión. Encuentro con niños ciegos, encuentro con la escritura literaria, encuentro con un colectivo, encuentros donde me desapropio de mi misma para encontrarme con desconocidos pensando en la amistad como un

espacio de posibilidades que potencia las diferencias. Es en ese sentido que vivo esta investigación escrita y envío cartas a una amiga. (SILVA, 2018; 64-67).

Cerrando la conversación: otras aberturas

Pensamos que cerrar no es cerrar, cerrar no es concluir, cerrar no es finalizar. Cerrar-se el que se abre, o se abre lo que fue cerrado. Por tanto, cerrar es movimiento, un movimiento que puede provocar otras aperturas, otras conversaciones.

Marquard (2001, p. 64) escribió que “las historias hay que narrarlas” es en ese sentido que investigamos escribimos para narrar, dividir lo que nos pasa, creyendo en la importancia de dar, compartir experiencias, no para presentar un modelo, sino para permitir pensar y quizás producir inquietaciones. Marquard (2001, 64) continúa diciendo que las historias “no son predecibles como procesos regulados por leyes naturales o como acciones planificadas, porque solo se convierten en historias cuando ocurre algo inesperado”.

El significado de la investigación escrita que aquí se presenta está abierto a lo inesperado, a las incertidumbres que nos permitieron escribir. Puede que ni siquiera tenga un significado predicho, ya que el significado en un ejercicio cartográfico no es algo dado, por descubrir, sino quizás algo creado para ser inventado. Quizás ese sea el significado: inventar otras formas de hacer, pensar, ver, de investigar escribir esta experiencia.

Por tanto, el ejercicio cartográfico

que tuvo el efecto de ensayar la investigación-escritura permitió narrar un proceso impregnado de problematizaciones: en las cartas, en las conversaciones, en los encuentros, en la experiencia de la investigación-escritura.

Permitiéndonos ir a donde no habíamos previsto, en la extrañeza, en los gestos, entre otros movimientos que nos permitieron buscar otras formas de decir, que implicaran encontrarnos en la diferencia.

Notas:

(1) Magister en Educación por el PPGEDU (Programa de Pós-Graduação em Educação: Processos Formativos e Desigualdades Sociais) de la UERJ. Profesora de Enseñanza Básica, Técnica e Tecnológica del Instituto Benjamin Constant (IBC). Correo electrónico: daianapilar@hotmail.com

(2) Doctora en Educación por la Universidade Federal Fluminense (UFF). Profesora Asociada en el Departamento de Educación de la Faculdade de Formação de Profesores de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Correo electrónico: anelatina@gmail.com

(3) Profesor Adjunto en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata y becario postdoctoral de Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Correo electrónico: franarg@hotmail.com

(4) El coletivo “Diferenças e Alteridade na Educação” es un coletivo creado en 2011 que, actualmente, reúne profesores de la escuela básica, profesores y estudiantes de la Facultad de Formación de Profesores de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, gestores de las redes públicas de enseñanza y familias de alumnos llamados “personas con deficiencia”.

Referencias bibliográficas

BARROS, Laura Pozzana de; KATRUP, Viginia. Cartografar é acompanhar processos. In: KASTRUP, Virgínia; PASSOS, Eduardo; ESCÓSSIA, Liliana da (orgs.). Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade. Porto Alegre: Sulina, 2009, p.52-75.

DELEUZE, Gilles. O que é um dispositivo? In: DELEUZE, G. O mistério de Ariana. Lisboa: Veja, 1996, p. 83-96.

DELEUZE, Gilles; PARNET, Claire. Uma conversa, o que é? Para que é que serve? In: DELEUZE, Gilles; PARNET, Claire. Diálogos. Tradução de José Gabriel Cunha. Relógio d'Água Editores, Lisboa, 2004, p.12-47.

DIAS, Rosimeri Oliveira. Fragmentos de diário de campo, escrita e devir texto. In: RIBETTO, Anelice; CALLAI, Cristiana (orgs.). Uma escrita acadêmica outra: Ensaio, experiências e invenções. Rio de Janeiro: Lamparina, 2016, p. 111-122.

FOUCAULT, Michel. Sobre a História da sexualidade. In: FOUCAULT, Michel. Microfísica do poder. Organização e tradução de Roberto Machado. Rio de Janeiro: Edições Graal, 1979. p. 243-276.

LARROSA, Jorge. Epílogo: A arte da conversa. In: SKLIAR, Carlos. Pedagogia (improvável) da diferença: e se o outro não estivesse aí? Tradução Giane Lessa. Rio de Janeiro DP&A, 2003, p.211-224.

LARROSA, Jorge. A operação ensaio: sobre o ensaiar e o ensaiar-se no pensamento, na escrita e na vida. Revista Educação e Realidade. Porto Alegre, v.29, p.27-43, jan/jun. 2004.

LARROSA, Jorge. Uma lengua para la conversación. In: LARROSA, Jorge; SKLIAR, Carlos (Coordinadores). Entre Pedagogia y Literatura. Buenos Aires: Miño & Dávila, 2013, p.25-39.

LARROSA, Jorge. Pedagogia profana: danças, piruetas e mascaradas. 6ªed. rev. amp. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2017.

LISPECTOR, Clarice. Um Sopro de Vida. (Pulsações). Clarice Lispector. Editora Nova Fronteira, 3ª Ed., 1978.

MARQUARD, Odo. Filosofía de la compensación: escritos sobre antropología filosófica. Barcelona: Ed. Paidós, 2001.

MÉLICH, Joan-Carles. Transformaciones: três ensayos de filosofía de la educación. Miño y Dávila editores, Edição Kindle. Madrid-Espanha, 2006.

NEVES, Claudia Abbês Baêta. Desejar. In: FONSECA, Tania Mara Galli; NASCIMENTO, Maria Livia do; MARASCHIN, Cleci (orgs). Pesquisar na diferença: um abecedário. Porto Alegre: Sulina, 2015, p.69-72.

ORTEGA, Francisco. Amizade e estética em Foucault. Rio de Janeiro: editora Graal, 1999.

ORTEGA, Francisco. Para uma política da amizade: Arendt, Derrida, Foucault. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2000.

RIBETTO, Anelice. Experimentar a pesquisa em educação e ensaiar a sua escrita. Universidade Federal Fluminense (UFF) - Niterói, 2009. Disponível em: http://www.uff.br/pos_educacao/joomla/images/stories/Teses/TESE%20ANELICE%20RIBETTO.pdf . Acesso em 24 de maio de 2019.

ROLNIK, Suely. Cartografia Sentimental, Transformações contemporâneas do desejo. Editora Estação Liberdade, São Paulo, 1989.

SILVA, Daiana Pilar Andrade de Freitas. Entre cartas e conversações: uma experiência literária nos encontros com crianças com cegueira. Dissertação (Mestrado em Educação) – Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Faculdade de Formação de Professores. 2018. Disponível em: <http://ppgedu.org/ffp/teses.html>. Acesso em 01 de junho de 2019.

SKLIAR, Carlos. Desobedecer a linguagem: educar. Tradução de Giane Lessa. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2014.

SKLIAR, Carlos; TÉLLEZ, Magaldy. Conmover la educación. Buenos Aires: Noveduc libros, 2017.